

ARTESANÍA Y OFICIOS ARTÍSTICOS EN ALBACETE ENTRE LOS SIGLOS XVI Y XVII. CARPINTEROS, PINTORES Y PLATEROS

Por Alfonso SANTAMARÍA CONDE

El Albacete de aquellos tiempos era, como es natural, una villa predominantemente agraria. Los mayores propietarios de tierras y ganados serían el grupo dominante y poderoso; no faltaban tampoco en la población, aunque en escaso número, los mercaderes adinerados. En el otro extremo, en la escala más baja, se encontraban los trabajadores y los pobres.

Pero en la villa había igualmente una gran variedad de oficios de distinta condición económica, no sólo entre unos oficios y otros sino entre las personas de uno de ellos. Siendo *lugar muy pasajero*, como señalan con frecuencia los documentos, había, claro está, *mesoneros*; el comercio daba lugar a actividades de acarreo: *carreteros*, *cherrioneros*.

Entre los oficios artesanos se encontraban los relacionados con los *tejidos*: cardadores, peinadores, bataneros, tejedores, tundidores, sastres; eran abundantes los sombrereros y había también algún que otro calcetero y cordonero.

Otros oficios se relacionaban con el *cuero*: curtidores, zurradores, zapateros, chapineros, guanteros.

Naturalmente, no faltaban los relacionados con el *metal*: herreros, herradores, espaderos, cuchilleros, cerrajeros e incluso caldereros.

Como es lógico, había otros oficios (pastor, albardero, atochero), mas no es intención de este trabajo enumerarlos exhaustivamente, ni ocuparse de su organización (visible sólo parcialmente para alguno de ellos), ni tampoco esbozar siquiera un estudio socio-económico al respecto, sino que el propósito es fijar nuestra atención en la *artesanía y oficios artísticos*, viendo como de entre los *carpinteros* surgen iniciativas más o menos originales que explican que se hable a veces de *ensambladores* o *arquitectos* y que, de entre ellos, salga un personaje tan importante en el comienzo del Seiscientos como Alonso de Carbonell. Oficio artístico poco representado en la villa fue el de *pintor, dorador y estofador*; entrando el XVII se recurría, como veremos en un caso —el único que conocemos— a maestros de estas artes de Villanueva de la Jara. El oficio de *platero* tampoco ofrece, en el tiempo que estudiamos, sino una escasa nómina; todo ello explicable quizá por el carácter reducido y agrario de nuestra población.

A estos tres tipos de oficios artísticos —y en el tiempo señalado— nos vamos a referir principalmente, viendo como los encargos proceden del concejo municipal, de un mercader y sus deudos o de una cofradía religiosa que, por cierto, presidía otro mercader, Roque Cornejo; mecenazgos éstos característicos de aquella época. Añadiremos también los nombres de un tapicero y de un maestro de cantería.